



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



ENCUENTRO DE LA IGLESIA EN LA CASA No. 111 DOMINGO XIX DEL TIEMPO ORDINARIO- AGOSTO 13 DE 2017

“La Lectio Divina consiste en la lectura asidua de la Sagrada Escritura, que acompañada por la oración, permite un encuentro íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y orando se le responde con confiada apertura del corazón (Dei Verbum, 25)”. Lema para el mes de agosto: “Celebramos la fe viviendo los sacramentos”

Propósito: reconocer que la palabra de Jesús es eficaz, porque calma el viento y el mar y comprender que el discípulo sin Jesús no puede hacer nada; celebrar y renovar la fe en Cristo, para comprometerse en la construcción de comunidad y ciudadanía.

Signo: La Santa Biblia abierta, una imagen de Virgen María, un velón y la frase: “¡Ánimo, soy yo, no tengan miedo!”.

Canto: *El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación (bis).*

Tú me guías por sendas de justicia, me enseñas la verdad. Tú me das el valor para la lucha, sin miedo avanzaré.

Iluminas las sombras de mi vida, al mundo das la luz. Aunque pase por valles de tiniebla, yo nunca temeré.

ORAR ORANDO (LECTURA ORANTE)

 **Oración al Espíritu Santo** (Cardenal Verdier)

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

❖ ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS

Proclamación del Santo Evangelio según San Mateo (14, 22-33)

“Después que la gente se hubo saciado, Jesús apremió a sus discípulos a que subieran a la barca y se le adelantaran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Y, después de despedir a la gente, subió al monte a solas para orar. Llegada la noche, estaba allí solo. Mientras tanto, la barca iba ya muy lejos de tierra, sacudida por las olas, porque el viento era contrario.

De madrugada se les acercó Jesús, andando sobre el agua. Los discípulos, viéndole andar sobre el agua, se asustaron y gritaron de miedo, pensando que era un fantasma. Jesús les dijo en seguida: ¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo! Pedro le contestó: Señor, si eres tú, mándame ir hacia ti andando sobre el agua. Él le dijo: Ven.

Pedro bajó de la barca y echó a andar sobre el agua, acercándose a Jesús; pero, al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, empezó



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



a hundirse y gritó: Señor, sálvame. En seguida Jesús extendió la mano, lo agarró y le dijo: ¡Qué poca fe! ¿Por qué has dudado? En cuanto subieron a la barca, amainó el viento. Los de la barca se postraron ante él, diciendo: Realmente eres Hijo de Dios”.
Palabra de Dios.

☒ **Dejemos que la Palabra de Dios nos siga hablando**

Eco a la Palabra de Dios. **Lo que dice el texto.** Proclamemos en voz alta aquella palabra o frase corta, que más les llegó al corazón, el grupo va repitiendo cada frase.

☒ **Se proclama la Palabra por segunda vez**

Dialoguemos con la Palabra de Dios: vamos a **describir el contexto** donde se realiza el pasaje del evangelio.

- ¿Qué personajes encontramos en este pasaje del Evangelio?
- ¿En dónde se encuentra Jesús y sus Discípulos?
- ¿Qué les pide Jesús?
- ¿Qué sucede durante la travesía?
- ¿Qué pasó en la madrugada?
- ¿Qué sintieron los discípulos al ver a Jesús?
- ¿Qué les dice Jesús al verlos llenos de miedo?
- ¿Qué le propone Pedro a Jesús?
- ¿Qué le sucede a Simón Pedro?
- ¿Qué notó Jesús en Pedro?
- ¿Qué expresan los discípulos frente a este milagro?
- ¿Qué es lo que más te llama la atención de este texto?

❖ **MEDITANDO**

¿Qué nos dice el texto? ¿Qué nos pide el Señor en su Palabra? Escuchemos y llevemos a nuestro corazón el mensaje que el Señor nos ha comunicado; manifestémosle que creemos en él plenamente.

- ♣ El Evangelio de hoy nos presenta a Jesús orando y a los discípulos cruzando el lago en una frágil barca. Durante la travesía experimentan una tormenta lo cual los llena de miedo, a pesar de que algunos discípulos eran pescadores. El miedo aumenta más al ver a alguien que se acerca a ellos caminando sobre el agua.
- ♣ Jesús calma el viento y el mar, los conforta y les da confianza, diciéndoles: Ánimo no tengan miedo que soy yo.
- ♣ Pedro para confirmar que el que se acerca es Jesús y no un fantasma, le pide que también él pueda caminar sobre el agua, esto es algo que nunca ha experimentado Pedro, por ello siente miedo y pide ayuda a Jesús.
- ♣ Jesús se sorprende que después de tantos signos que han visto los discípulos, todavía tengan una fe tan débil.
- ♣ Este episodio sucede después del milagro de la multiplicación de los panes, lo cual generó en el pueblo y en los discípulos esperanzas triunfalistas, esperando proclamar a Jesús rey.
- ♣ Jesús nota que la gente, al igual que los discípulos no han comprendido el milagro y por lo tanto su misión que



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



busca salvar al hombre y encaminarlo a Dios. Jesús no busca el poder, sino transformar al hombre desde dentro.

- ♣ Ante las falsas pretensiones de la gente y los discípulos, viene el momento de dificultad en el que se sienten impotentes, vulnerables, débiles en la fe, Jesús nos enseña a fortalecer la fe con la oración y estando con Él.
- ♣ La presencia de Jesús aleja todo miedo, todo cansancio, porque al verlo, escucharlo e invocarlo se fortalece nuestra fe y se desvanecen nuestras dudas.
- ♣ Pedro aparece una vez más como el vocero del grupo de los Doce. En una prueba de su fe, le pide al Señor que le ordene realizar algo imposible para un hombre: caminar sobre las aguas; Pedro lo intenta, pero a pesar de que domina la barca y el agua, ante el peligro su fe se tambalea.
- ♣ *¿Has sentido alguna vez miedo y en qué circunstancias?*
- ♣ *¿Qué has hecho frente a las dificultades que se te presentan en la vida cotidiana?*
- ♣ *¿Con cuáles situaciones de tu vida relaciones este pasaje del Evangelio?*

❖ CONTEMPLANDO

- ♣ ***¿Qué nos muestra el Señor que debemos hacer?*** En silencio contemplemos la acción evangelizadora de Jesús acompañada de su Palabra, los signos de su misericordia y la oración, frente a los pensamientos y falsas expectativas, el temor, la impotencia y

la poca fe de los discípulos. Contemplemos a Jesús que se acerca para resolver nuestros problemas, dudas y falta de fe.

❖ ORANDO

Lo que nos hace decir el texto al Señor. Ahora presentemos oraciones breves al Señor, después de cada oración respondemos: *“Señor Jesús auméntanos la fe y sálvanos”*.

1. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA:

“La respuesta confiada y pronta al llamado del Señor hace cumplir siempre cosas extraordinarias. Jesús ahora mismo nos decía que nosotros somos capaces de hacer milagros con nuestra fe: la fe en Él, en su palabra, la fe en su amor. Pedro comienza a hundirse cuando quita la mirada de Jesús y se deja influenciar por las circunstancias que lo circundan.

Pero el Señor está siempre allí, y cuando Pedro lo invoca, Jesús lo salva del peligro. En la persona de Pedro, con sus entusiasmos y debilidades, se describe nuestra fe: siempre frágil y pobre, inquieta y a pesar de todo victoriosa. La fe del cristiano camina hacia el Señor resucitado, en medio a las tormentas y peligros del mundo”. (S.S. Francisco, Ángelus, 10 de agosto de 2014).

2. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



“Este es un episodio, en el que los Padres de la Iglesia descubrieron una gran riqueza de significado. El mar simboliza la vida presente y la inestabilidad del mundo visible; la tempestad indica toda clase de tribulaciones y dificultades que oprimen al hombre. La barca, en cambio, representa a la Iglesia edificada sobre Cristo y guiada por los Apóstoles. Jesús quiere educar a sus discípulos a soportar con valentía las adversidades de la vida, confiando en Dios.

Pedro movido por un impulso de amor al Maestro, le pidió que le hiciera salir a su encuentro, caminando sobre las aguas, pero al sentir la fuerza del viento, le entró miedo. San Agustín, imaginando que se dirige al apóstol, comenta: el Señor «se inclinó y te tomó de la mano. Sólo con tus fuerzas no puedes levantarte. Aprieta la mano de Aquel que desciende hasta ti» (*Enarr. in Ps. 95, 7: PL 36, 1233*) y esto no lo dice sólo a Pedro, sino también a nosotros.

Pedro camina sobre las aguas no por su propia fuerza, sino por la gracia divina, en la que cree; y cuando lo asalta la duda, cuando no fija su mirada en Jesús, sino que tiene miedo del viento, cuando no se fía plenamente de la palabra del Maestro, quiere decir que se está alejando interiormente de él y entonces corre el riesgo de hundirse en el mar de la vida.

Queridos hermanos este pasaje del Evangelio nos ayuda a comprender que el Señor, antes aún de que lo busquemos y lo invoquemos, él mismo sale a nuestro encuentro, baja del cielo para tendernos la mano y llevarnos a su altura; sólo espera que nos fiemos totalmente de él, que tomemos realmente su mano. Invoquemos a la Virgen María, modelo de abandono

total en Dios, para que, en medio de tantas preocupaciones, problemas y dificultades que agitan el mar de nuestra vida, resuene en nuestros corazones la palabra tranquilizadora de Jesús, que nos dice también a nosotros: «¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!» y aumente nuestra fe en él”. (Mensaje del Ángelus del S.S. el Papa Benedicto XVI, domingo 7 de agosto de 2011).

Oración final y despedida

Señor te damos gracias por tu Palabra que nos has enseñado a orar, a fortalecer la fe y buscar tu ayuda en los momentos de adversidad y duda para perseverar fieles en el anuncio del evangelio, que es obra tuya.

Perdón Señor porque en muchas ocasiones cuando evangelizamos, confiamos solo en nuestras fuerzas, queriendo aparecer nosotros, desconociendo que la obra evangelizadora es tuya; es gracias a tu ayuda que podemos realizar nuestro humilde trabajo.

No permitas Señor que nos dejemos agobiar por las adversidades, el cansancio y las comodidades del mundo consumista. Hoy te decimos Jesús que te entregamos nuestra vida para que muchos te conozcan, te amen y te sigan. Amén.